



Blessed Felix of Nicosia

(Blessed Felice da Nicosia)

Feast Day – June 1

Felix was born at Nicosia, Sicily, of poor parents. His father was a mender of shoes. But they were good, honest people, who reared their children to be good Christians and useful persons. Their lessons were particularly well received by Felix. His heart was like soft wax, in which the admonitions of his parents were deeply engraved. In a very special way he loathed all lying and indecent speech. Out of veneration for the Passion of Christ, he fasted, even as a boy, on the Fridays of March. In honor of the Blessed Virgin Mary, he prayed the rosary every Saturday.

When the boy was old enough, his father sent him as an apprentice to an able shoemaker. There Felix distinguished himself by great modesty, docility, industry, and patience. When his companions joked about his seriousness and piety, he had a friendly answer for them in such a way that his good master took great pleasure in him.

As he grew older, Blessed Felix of Nicosia realized how many dangers there were in the world of virtue. So when his parents died, he applied at the Capuchin convent at the age of twenty for admission. He was refused. But Felix persevered. He prayed, waited, and at opportune times renewed his plea again and again. Finally, after eighty years, he obtained the long-desired admission. On October 19, 1743, he was invested at Mistretta.

Now Blessed Felix of Nicosia strove to be a true servant of God. His mind was continually set on God alone. He entertained a lowly estimate of himself and welcomed it if others slighted him. Austere as he was, he desired to undertake special works of penance in addition to those practiced in common; however, in obedience he desisted from them.



After his profession Felix was sent to the friary of Nicosia, his native city, to assist the brother who gathered alms. He always showed himself very willing, gladly taking the greater portion of the burden on himself. He kept up that attitude even when he was an older brother. He did not trouble about his relatives and acquaintances in the city. He usually prayed while on his rounds, and in the friary he was happy if he could spend his free time before the Blessed Sacrament. There he was sometimes rapt in ecstasy so that he was seen raised several feet from the ground. He was always ready for any assignment given to him in obedience.

One time his superior said he should go to a certain artist and have a painting made of himself. Felix started out at once. Favored by God as he seemed to be, it was found well to subject him to the most extraordinary trials. But his virtue always proved to be genuine. He foretold

future events, cured many sick persons by his prayers and the Sign of the Cross, and was sometimes found to be in more than one place at a time.

Blessed Felix of Nicosia had lived in the order in the greatest perfection for twenty-four years when God called him to eternal bliss. After receiving the last sacraments, he asked his superior to give him his blessing as a father and a priest before he departed this life. His superior tested his virtue even then, and told him not to ask for the blessing until he had been told to depart.

That evening the physician came and felt his pulse, and there was no sign of life anymore; but Felix still lived. When the doctor expressed his astonishment, the guardian, deeply moved, said: "Of course, he is waiting for the blessing." Stirred to the heart, the guardian gave him his blessing, and when he had said the words: "Go forth, O Christian soul," in the commendation, he blessed him again. Then Felix called on the holy names of Jesus and Mary, bowed his head and died.

Devotion to Blessed Felix of Nicosia, which Pope Leo XIII publicly approved on February 12, 1888, began immediately after his death.

From: Franciscan Book of Saints by Marion Habig, OFM

<http://www.roman-catholic-saints.com/blessed-felix-of-nicosia.html>



Beato Félix de Nicosia

Día de Fiesta - 1 de junio

Félix nació en Nicosia, Sicilia, de padres pobres. Su padre era un reparador de zapatos. Pero eran personas buenas y honestas, que crían a sus hijos a ser buenos cristianos y personas útiles. Sus lecciones fueron particularmente bien recibidas por Félix. Su corazón fue como cera blanda, en la que las advertencias de sus padres estaban profundamente grabadas. De una manera muy especial detestaba toda mentira e discurso indecente. Fuera de veneración por la Pasión de Cristo, ayunaba en los viernes de marzo cuando era niño. En honor de la Santísima Virgen María, rezó el rosario todos los sábados.

Cuando el niño tenía la edad suficiente, su padre lo envió como aprendiz de un zapatero. Hay Felix se distinguió por su gran modestia, docilidad, industria, y paciencia. Cuando sus compañeros bromearon sobre su seriedad y piedad, tenía una respuesta fácil para ellos de una manera tal que su buen señor tomó gran placer en él.

A medida que crecía, Beato Félix de Nicosia se dio cuenta de cuántos peligros había en el mundo de la virtud. Así que cuando sus padres murieron, aplicó para la admisión al convento de los Capuchinos a la edad de veinte años. Se le negó. Pero Félix perseveró. Él oró, esperó, y en los momentos oportunos renovó su declaración una y otra vez. Finalmente, después de ochenta años, obtuvo la admisión tanto deseada. El 19 de octubre de 1743, fue investido en Mistretta.

Bendito Félix de Nicosia se esforzó por ser un verdadero siervo de Dios. Su mente estaba continuamente en Dios solamente. Recibía una estimación humilde de sí mismo y daba la bienvenida si otros lo despreciaban. Austero como era, deseaba llevar a cabo trabajos especiales de penitencia, además de las que se practicaban en común; desistió de ellos por obediencia.



Después de su profesión Felix fue enviado al convento de Nicosia, su ciudad natal, para ayudar al hermano que reunía limosnas . Él siempre se mostró muy dispuesto , teniendo mucho gusto en llevar la parte de la carga que pesaba. Mantuvo esa actitud incluso cuando él era un hermano mayor. Él no se molestó por sus familiares y conocidos de la ciudad. Por lo general , mientras oraba en sus rondas , y en el convento estaba feliz si pudiera pasar su tiempo libre delante del Santísimo Sacramento . Allí fue a veces absorto en éxtasis por lo que se le vio levantado varios metros del suelo . Siempre estaba listo para cualquier asignación que le

dieran en obediencia.

Una vez, su superior dijo que debería ir a un determinado artista y tener una pintura hecha de sí mismo. Félix comenzó a la vez. Favorecido por Dios como parecía ser , se encontró así sometido a las pruebas más extraordinarias. Pero su virtud siempre resultó ser verdadera . El predijo los acontecimientos futuros , muchos enfermos curados por sus oraciones y la Señal de la Cruz, y se encontró a veces en más de un lugar al mismo tiempo.

Bendito Félix de Nicosia había vivido en el orden en la mayor perfección durante veinticuatro años, cuando Dios lo llamó a la felicidad eterna. Después de recibir los últimos sacramentos , le pidió a su superior que le diera su bendición como padre y sacerdote antes de partir de esta vida. Su superior a prueba su virtud le dijo que no pediera la bendición hasta que se le había dicho de partir.

Esa noche, el médico se acercó y le tomó el pulso , y no había ninguna señal de vida más; pero Felix aún vivía . Cuando el médico expresó su asombro , el guardián , profundamente conmovido , dijo: "Por supuesto, él está esperando la bendición." Conmovido de corazón , el guardián le dio su bendición, y cuando él le había dicho estas palabras: "Id , oh alma cristiana", en el elogio , lo bendijo de nuevo. Entonces Félix pidió a los santos nombres de Jesús y María, inclinó la cabeza y murió .

La devoción al Beato Félix de Nicosia , que el Papa León XIII aprobó públicamente el 12 de febrero de 1888, se inició inmediatamente después de su muerte .

From: Franciscan Book of Saints by Marion Habig, OFM

<http://www.roman-catholic-saints.com/blessed-felix-of-nicosia.html>